

N.º
46

Artículo 1

Teoría y Praxis

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
Editorial Universidad Don Bosco - El Salvador

Vol. 23, N.º 46 marzo-agosto 2025 pp. 15-40
ISSN 1994-733X
e-ISSN 2707-7411

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile¹

Pets and caravans: Mobility strategies of unaccompanied adolescent migrants entering Chile

<https://doi.org/10.61604/typ.v22i45.383>

<http://hdl.handle.net/11715/2723>

Iskra Pavez-Soto²
Universidad Santo Tomás,
Colombia

Correo electrónico: iskrapaz@gmail.com.

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6438-1522>.

Valeria Acuña³
Universidad Santo Tomás,
Colombia

Correo electrónico: vale.acuna.r@gmail.com.

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8609-6597>.

Belén Pineda⁴
Universidad Santo Tomás,
Colombia

Correo electrónico: vale.acuna.r@gmail.com.

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8609-6597>.

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

Sius Salinas

Universidad de Tarapacá,
Chile



Correo electrónico: sius.sl.p@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4117-5515>.

Juan Ortiz⁵

Universidad de Las Américas,
Chile



Correo electrónico: joltiz@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8756-7012>.

Iciar Dufraix⁶

Universidad Santo Tomás,
Colombia



Correo electrónico: vale.acuna.r@gmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8609-6597>.

Recibido: 7 de noviembre de 2024

Aceptado: 31 de enero de 2025

¹ Notas de agradecimiento: En este artículo se presentan resultados del Proyecto FONDECYT Regular N° 1221337, "La infancia en primera persona: niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados en Chile", dirigido por la Dra. Iskra Pavez-Soto. Las autoras agradecen a Jendery Jaldín, Daniel Quinteros, Josefina Palma y Claudia Pedone por su colaboración con la idea inicial del estudio y a los evaluadores anónimos que ayudaron a mejorar el manuscrito.

² Dra. en Sociología, Universidad del Desarrollo, Centro de Salud Global Intercultural (CeSGI).

³ Psicóloga, Universidad Santo Tomás.

⁴ Antropóloga, Universidad Alberto Hurtado, Departamento de Antropología.

⁵ Dra. en Ciencias Sociales, Universidad de Tarapacá, Facultad de Ciencias Sociales.

⁶ Dr. en Educación, Universidad de Las Américas, Facultad de Educación.

⁷ Dra. en Investigación Transdisciplinaria en Educación, Universidad de Tarapacá, Facultad de Ciencias Sociales.



Los artículos de la Revista Teoría y Praxis de la Universidad Don Bosco, El Salvador, se publican bajo los términos de la Licencia Creative Commons: Reconocimiento, No Comercial, Compartir Igual 4.0

Resumen

El objetivo de este artículo es identificar las estrategias de movilidad desplegadas por las y los adolescentes migrantes no acompañados que han comenzado a llegar a Chile desde la pandemia en adelante y provienen en su mayoría de Venezuela, dada la crisis sin precedentes. El estudio utilizó un enfoque cualitativo, mediante la aplicación de técnicas de recolección de datos en la zona de la frontera norte (Región de Arica y Parinacota y Tarapacá) y de asentamiento en el centro del país (Región Valparaíso y Metropolitana): se realizó observación participante en territorios fronterizos y entrevistas semiestructuradas en profundidad a interventores, activistas y autoridades de instituciones relacionadas con la infancia y la migración. Se concluye que las principales estrategias migratorias utilizadas son el acoplamiento a grupos e incluso familias y caravanas para proveerse protección durante el trayecto y en el cruce de las fronteras, debido a la presencia de bandas delictuales y los "coyotes". Se destaca la figura de las mascotas como una forma de proveerse compañía y protección, dada la peligrosidad del corredor migratorio del Cono Sur. Se recomienda considerar estas estrategias migratorias en el diseño de políticas públicas que atiendan a la complejidad del campo transnacional en la región latinoamericana.

Palabras clave: migración, adolescentes, caravanas, mascotas, Latinoamérica

Abstract

The aim of this article is to identify the mobility strategies used by unaccompanied adolescent migrants who have arrived in Chile since the pandemic, mostly from Venezuela, in the face of an unprecedented crisis. The study used a qualitative approach, through the application of data collection techniques in the northern border area (Arica and Parinacota regions and Tarapacá) and in the centre of the country (Valparaíso and Metropolitan regions): participant observation in border areas and semi-structured in-depth interviews with interveners, activists and authorities of institutions related to children and migration. It concludes that the main migratory strategies adopted are to join groups, even families and caravans, to find protection during the journey and when crossing borders, due to the presence of criminal gangs and 'coyotes'. Pets are highlighted as a means of providing companionship and protection, given the dangerous nature of the Southern Cone migration corridor. It is recommended that these migration strategies be considered in the design of public policies that address the complexity of the transnational field in the Latin American region.

Keywords: migration, adolescents, caravans, pets, Latin America

Introducción

El objetivo de este artículo es identificar las estrategias migratorias desplegadas por las y los adolescentes migrantes no acompañados que están llegando a Chile desde la pandemia, con el foco en el acoplamiento a las caravanas migratorias y la presencia de los animales de compañía. Este estudio pretende visibilizar la presencia de las y los adolescentes migrantes en el debate público y académico, ya que se tiende a una omisión de un fenómeno creciente en la región latinoamericana que debe ser analizado de forma integral (Pavez-Soto, 2023).

Durante los últimos años se aprecia un aumento en las fronteras latinoamericanas del fenómeno denominado como los Menores Extranjeros No Acompañados o llamados coloquialmente como “MENA”, especialmente de origen venezolano, dada la crisis que ha vivido el país caribeño en el último tiempo (Observatorio Venezolano de Migración [OVM], 2021). En Chile, la presencia de este fenómeno comienza a visualizarse desde la prensa en el año 2021, a raíz de lo cual se activan diversas estrategias políticas que abordan esta problemática, como la promulgación por parte del Poder Judicial (2021) del Protocolo para la protección de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados en el contexto de la migración y/o en necesidad de protección internacional. No obstante, hasta ahora las cifras con relación a cuántos adolescentes en esta condición existen en Chile son confusas o inexistentes (Contreras, 2019; Pavez-Soto, 2024).

En el corredor migratorio de México y Estados Unidos se observa la presencia de adolescentes provenientes de Honduras, Guatemala y El Salvador. La mayoría son adolescentes entre catorce a diecisiete años, se trata de un éxodo masivo de jóvenes centroamericanos y caribeños especialmente del sexo masculino, quienes buscan oportunidades educativas o laborales, reunificación familiar o escapar de situaciones adversas (Varela Huerta, 2015).

Un fenómeno social que comienza a visualizarse es el de las caravanas migrantes que emprenden un viaje desde Guatemala, El Salvador u Honduras (Glockner y Álvarez, 2021), aunque, como se dijo, en el último tiempo se ha comenzado a observar la presencia de nacionales de Venezuela, también (OVM, 2021). Las personas migrantes se unen a las caravanas migrantes con destino al norte, frecuentemente con la intención de pedir asilo en Estados Unidos. En efecto, viajar en grupo proporciona una protección adicional contra los peligros, como la violencia de pandillas y el tráfico de personas, riesgos comunes para las personas migrantes que viajan solas o para adolescentes. Las investigaciones (Glockner, 2019) demuestran que la juventud se siente acompañada en el viaje y segura en sus desafíos, se valoraba el ambiente de diversión. Los desplazamientos en masa son una reacción a factores como la violencia, la pobreza, la escasez

de oportunidades económicas y/o condiciones desfavorables provocadas por el cambio climático (sequías e inundaciones), las que han devastado las economías agrícolas locales (Glockner, 2019).

En este sentido, desde hace un tiempo se ha comenzado a hablar de corredores migratorios Sur-Sur (Álvarez, 2016). En el Reporte Mundial de las Migraciones (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2024) se nombra la existencia de varios corredores migratorios, tales como el que existe entre Centroamérica-México-EE.UU. Un ejemplo es el corredor migratorio del este de América del Sur que se inicia en Venezuela y sigue la ruta por Brasil hacia Argentina (Velasco et al., 2021) y, por otro lado, se encuentra el corredor emergente desde Venezuela a Colombia que ha llegado hasta Chile (OIM, 2024). De allí, que en este estudio proponemos la existencia de un incipiente corredor migratorio por el oeste del subcontinente sudamericano, originado –pero no exclusivamente– protagonizado por la población venezolana en situación de movilidad y que tiene como destino final a Chile, de este modo, en nuestro estudio esperamos dar cuenta de dinámicas territoriales y socioespaciales que experimenta el grupo de las y los adolescentes migrantes no acompañados en el Cono Sur.

Los corredores migratorios son espacios sociales transnacionales (Faist, 2015), donde se despliegan interacciones y prácticas entre diversos sujetos y entidades. En los corredores migratorios, diversos actores, no solo estatales, participan en relaciones de poder desiguales en torno a la (in)movilidad migrante. Álvarez et al. (2021) señalan que la movilidad humana no es un proceso lineal y unidireccional; desde un posicionamiento crítico proponen la formación y transformación de corredores migratorios que desafíen las definiciones simplistas y numéricas como mera acumulación de movimientos. En su lugar, proponen una visión más compleja y dinámica, entendiendo a los corredores migratorios como espacios sociales transnacionales afectados por diversas movilidades, disputas espaciales y relaciones de poder que ejercen los sujetos y configurados por las dinámicas de movilidad (Álvarez et al., 2021).

La desigualdad económica, la violencia y el deterioro de las condiciones de vida han fracturado las sociedades expulsoras, lo que afecta gravemente las estructuras e instituciones sociales que sostienen a la niñez, como la familia y los programas sociales. En respuesta, la migración se ha convertido en una estrategia de sobrevivencia en contextos extremos, y moldea el imaginario de la juventud al ofrecer la esperanza de una vida mejor o simplemente distinta (Glockner, 2021).

En este escenario, las caravanas migratorias emergen como una estrategia de movilidad, especialmente para niños, niñas y adolescentes que viajan solos o sin la supervisión de adultos por los corredores migratorios. Las caravanas varían

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

en número de integrantes, desde una veintena o miles de personas (Glockner, 2019). En la caravana se crea una dinámica de colaboración y cooperación que facilita el cuidado infantil y permite maximizar el aprovechamiento de los escasos recursos disponibles, como, por ejemplo, información y medicamentos (Glockner, 2019). En estos desplazamientos entre las fronteras del Cono Sur se ha identificado, como un fenómeno recurrente, la presencia de mascotas como un miembro más de la familia y los vínculos significativos. El rol de los animales de compañía en las trayectorias migratorias es escoltar a sus tutores y ayudar en el soporte emocional de las etapas y decisiones familiares.

Con base en las reflexiones y la evidencia previas, la pregunta que guio la investigación fue la siguiente: ¿Qué estrategias despliegan las y los adolescentes extranjeros no acompañados en su trayecto hacia Chile?

Metodología

El estudio asumió un diseño cualitativo de alcance exploratorio. Como técnica de recogida de datos se aplicó la observación participante en los alrededores y salas de espera de refugios para migrantes, instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales (ONG), durante noviembre de 2022 y enero de 2024 en la zona fronteriza norte (Región de Tarapacá) y centro de asentamiento (Valparaíso y Metropolitana). Se garantizó la firma de consentimiento informado y, además, se consideraron medidas de resguardo ético adicionales, como el anonimato. Este estudio fue evaluado y aprobado por un Comité de Bioética universitario. Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas en línea (Zoom) a autoridades e interventores de instituciones públicas y Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Los audios se cotejaron con el software MAXQDA© Analytics Pro mediante análisis temático inductivo. La muestra del estudio fue opinático-estratégica (Valles, 2003), el número total nacional asciende a doce (cinco de la zona norte y siete, zona centro) y quedó conformada por las siguientes personas:

- Autoridad nacional (migración, infancia, etc.): Autoridad 1, zona centro; Autoridad 2, zona centro.
- Autoridad regional (migración, infancia, etc.): Autoridad 3, zona norte.
- Profesional técnico organismo internacional: Profesional técnico 1, zona centro.
- Profesional Poder Judicial: Profesional 2, zona norte.
- Profesional técnico regional (migración, infancia, etc.): Profesional técnico 2, zona norte; Profesional técnico 3, zona norte; Profesional técnico 4, zona centro; Profesional técnico 5, zona centro.
- Profesional técnico organización no gubernamental (ONG) (migración, infancia, etc.): Profesional técnico 6, zona centro.
- Activista o dirigente social regional organización funcional y/o territorial: Activista 1, zona norte; Activista 2, zona centro.

Resultados: Adolescentes migrantes no acompañados en el Cono Sur

En América del Sur, el fenómeno de los Menores Extranjeros No Acompañados (llamados MENAS) es relativamente reciente en comparación con otras regiones, como Europa o Estados Unidos, y ha experimentado un notable incremento debido a la pandemia de COVID 19 y a la crisis socioeconómica de Venezuela. Según estimaciones del Observatorio Venezolano de Migración (OVM, 2021), entre 2015 y 2019, aproximadamente 25.000 MENAS habrían abandonado el país caribeño, de los cuales se calcula que alrededor de 20.000 se encuentran en Colombia. El 70% emprende su viaje con el propósito de reunirse con sus familias o para escapar de situaciones de violencia social, doméstica o de sexo-género. Durante su travesía, enfrentan numerosos riesgos, como el acoso y las amenazas por parte de grupos armados y bandas criminales, que operan en las “trochas”, es decir, en los pasos fronterizos “no oficiales” (OVM, 2021).

Los principales destinos de adolescentes migrantes de origen venezolano incluyen a Colombia, Ecuador, Perú, Panamá, Estados Unidos, Brasil y Chile. Del total de la población infanto-juvenil que emigra desde Venezuela, el 41% corresponde a adolescentes entre 12 y 17 años, mientras que el 10% son niños y niñas de 7 a 11 años. Muchos de ellos viajan de manera autónoma, sin la compañía de sus padres o tutores, sino acompañados por amigos de su misma edad o adultos ajenos a su núcleo familiar (Pavez-Soto, 2024). Más del 80% reside actualmente en Colombia y Perú. Frente a esta situación, algunos países de la región han implementado protocolos de acogida como procedimientos administrativos y entrega de visados (OVM, 2021).

La situación migratoria recién descrita ha configurado un incipiente corredor migratorio por la zona Oeste del Cono Sur. En nuestro estudio nos propusimos analizar las experiencias de los sujetos adolescentes que están situados en un contexto concreto, donde la movilidad obedece a lógicas de continuidad geográfica y a la radicalidad de las vivencias compartidas (Prado et al., 2022).

Estrategias de movilidad autónoma

En esta sección, se analizan las estrategias de movilidad utilizadas por las y los adolescentes migrantes no acompañados en el Cono Sur, así como los desafíos y riesgos asociados con estas estrategias. La migración de adolescentes no acompañados en el Cono Sur presenta una variedad de estrategias de movilidad que reflejan tanto la creatividad como la resiliencia de estos jóvenes. Según Castles y Miller (2009), las rutas migratorias implican patrones de movimiento poblaciones en el espacio geográfico que considera los flujos migratorios. En este proceso inciden varios factores: políticas de control, infraestructura (carreteras), complejos fronterizos y hasta los métodos de

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

transporte. El trayecto migratorio incluye un recorrido físico, pero también uno subjetivo, como las interacciones sociales a lo largo del viaje, las redes de apoyo y los impactos subjetivos y formativos (Glockner, 2019).

La ruta migratoria de las y los adolescentes varía dependiendo de si realizan el trayecto solos o acompañados de familiares cercanos, parejas, amigos o adultos conocidos. Cuando migran con sus familiares cercanos, la ruta se ajusta a las decisiones tomadas por las figuras adultas significativas, mientras que en solitario o con grupo de pares las decisiones se consideran de manera intuitiva frente a la eventualidad y la información disponible, de esta manera se demostraría su capacidad de autonomía para movilizarse (Pavez-Soto, 2023). En otras palabras, estas prácticas demuestran los límites de la agencia infantil y juvenil entendida como posibilidades de acción (Alanen, 2000). En ambas situaciones y dada la situación de indocumentación del flujo migratorio durante la pandemia, el ingreso suele realizarse por pasos no habilitados.

“No siempre sale solo o sola desde Venezuela, no siempre viaja todo el trayecto solo o sola, eh, en algunos casos se desacoplan, digamos, en algún momento de la ruta, eh, o son acompañados hasta cierto punto y después son enviados solos digamos o solas, eh... o al revés, digamos, salen solos y después se juntan con alguien o se encuentran con la familia en Lima, por ejemplo, o en Ecuador”
(Autoridad 3, zona norte)

Tal como se evidencia en la cita recién expuesta, las compañías de las y los jóvenes extranjeros pueden variar significativamente a lo largo del viaje migratorio. Inicialmente, muchos emprenden su trayecto de manera solitaria, pero en el camino se integran a caravanas de migrantes o se unen a grupos familiares. Este fenómeno refleja una estrategia adaptativa para enfrentar los riesgos y desafíos de la migración, en busca de seguridad, apoyo y recursos compartidos (Floristán, 2024; Pavez-Soto, 2024). Sin embargo, esta dinámica también implica una constante reconfiguración de las redes sociales y de protección, lo que puede generar incertidumbre y exponer a los jóvenes a situaciones de dependencia o vulnerabilidad frente a personas cuya confianza no ha sido plenamente establecida. Este patrón migratorio resalta la necesidad de fortalecer los mecanismos de protección y acompañamiento para garantizar que los jóvenes migrantes cuenten con entornos seguros y estables durante todo su recorrido:

“Y el ingreso por paso no habilitado obedece, en su mayoría, [a que] han salido de sus países de nacionalidad o de residencia habitual, también, por pasos no habilitados”
(Profesional técnico 3, zona norte)

En la observación participante realizada en territorios de asentamientos precarios, como en Alto Hospicio (Iquique), se conoció el caso de una adolescente migrante venezolana de quince años (por razones éticas se resguarda su identidad), quien decidió migrar por una mezcla de razones personales, familiares y contextuales (pobreza). Las hermanas que ya residían en Chile financiaron (vía remesas) el viaje y enviaron a un amigo para que la cuidara y acompañara, mediante el despliegue de una serie de estrategias familiares para garantizar la seguridad de la joven durante su tránsito migratorio Sur-Sur.

El grupo de las y los adolescentes migrantes no acompañados realiza el viaje en un clima intenso, el corredor migratorio del oeste atraviesa selvas, llanuras desérticas y montañas andinas, en condiciones de extremo calor diurno y temperaturas bajo cero durante la noche, mismas características del territorio de la frontera norte de Chile, lo que genera enfermedades físicas, daños en la piel e impactos en el carácter:

“Muchos niños venían con sus pies rotos de tanto caminar, con el frío, eh... sus talones obviamente todos agrietados, sus, sus mejillas agrietadas, quemadas por el hielo de la noche y por el calor del día”
(Profesional técnico 2, zona norte)

Políticas migratorias y su impacto en la movilidad adolescente

Hoy en día las fronteras nacionales se distinguen por su creciente securitización. Según Rachel Rosen et al. (2023), el recrudescimiento de las barreras de acceso conduce a que las travesías sean cada vez más arriesgadas y peligrosas. En Europa se registran estrategias extremas, como viajar debajo de camiones o en pateras que cruzan el Mediterráneo (Floristán, 2024); como se ha dicho anteriormente, en Latinoamérica se destaca la presencia de los traficantes de personas (“coyotes”) que facilitan la entrada por pasos no habilitados. En este contexto de creciente securitización y aumento del riesgo fronterizo, las y los jóvenes migrantes no acompañados desarrollan solidaridades emergentes desde la base y prácticas de cuidado mutuo que rara vez son reconocidas en la literatura y en el propio sistema de protección (Rosen et al., 2023). La edad funciona como una defensa que puede garantizar –o negar– los derechos; mientras el tiempo avanza, las solicitudes de refugio tardan tanto como todo proceso burocrático. En el caso de las y los adolescentes que atraviesan el corredor migratorio del oeste, su trayecto está plagado de accidentes geográficos y desafíos personales y sociales: las rutas atraviesan distintos lugares, ciudades y países antes de llegar a Chile, en algunos se instalan ya sea de manera semipermanente o transitoria en búsqueda de su destino:

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

“Estos poquitos, creo, que pude ver y entrevistar, eran venezolanos. Sí, todos habían llegado a pie, digamos, desde Venezuela haciendo el recorrido Venezuela, Colombia Ecuador, Perú, Bolivia, por Desaguadero y Colchane, los que habían llegado”
(Activista 2, zona centro)

De acuerdo con lo planteado por Rosen et al. (2023), en el caso recién expuesto, podríamos preguntarnos sobre los diversos actores que forman parte de la movilidad adolescente. Los regímenes fronterizos del Cono Sur despliegan prácticas de control limítrofe que inciden y, en cierto modo, conducen a un ir y venir constante. Se trata de una estrategia migratoria circular por el continente que abarca del sur al norte y viceversa, por si fallan los planes en el camino:

“Intentaron ir a Estados Unidos con su familia, no les resultó, muchos de ellos incluso compraron pasaje en avión para México desde Colombia y al llegar a México, México los devuelven, entonces, regresan a Colombia y vuelven a hacer el transbordo, cierto, por Ecuador, ya sea por paso, ahora que está abierta la frontera, cierto, por, por Ipiales que es por lo general por donde pasan o... varios en el Hacha”
(Activista 1, zona norte)

Las redes migratorias transnacionales transmiten información sobre las condiciones de la ruta, las oportunidades y los obstáculos, se trata de recursos recolectados de manera informal durante el circuito fronterizo (Álvarez et al., 2021):

“Esa es la información, las rutas, las saben por... por... digamos, situaciones más informales (SUBE EL TONO DE VOZ), como no hay mucho registro”
(Autoridad 1, zona centro)

La mayoría de las y los adolescentes no acompañados optan por cruzar la frontera por pasos no habilitados debido a la falta de opciones legales y seguras, ya que provienen de familias empobrecidas y con escasas oportunidades. La búsqueda de la reunificación familiar también es un factor que incide en este tipo de migración riesgosa (Pavez-Soto, 2023). Las políticas restrictivas y la vigilancia aumentada en los puntos de cruce oficiales contribuyen a la securitización de las fronteras:

“Yo diría que, que del cien por ciento, si es que no era un solo caso, eh, los ingresos de los niños, niñas y adolescentes no acompañados o separados por sus familias, son por pasos no habilitados”
(Profesional técnico 3, zona norte)

Los datos cualitativos recién expuestos nos permiten ilustrar la forma en que las y los adolescentes migrantes no acompañados esquivan los controles policiales, debido a la indocumentación y para no ser identificados. La estrategia de ingreso por pasos no habilitados se constituye como una opción radical por una mezcla de factores individuales y sociales, donde las políticas migratorias regulan, disciplinan y enmarcan el movimiento desde una perspectiva politizada de adolescentes que se movilizan (Rosen et al., 2023).

Estrategias de movilidad en el trayecto migratorio

En nuestro estudio, constatamos que la mayoría del flujo migratorio irregular ingresa a Chile por pasos no habilitados (denominados coloquialmente como “trochas”) ubicados en la ciudad fronteriza de Colchane, no obstante, este punto tendría mayor presencia policial en la zona limítrofe. La otra ruta del corredor migratorio del oeste involucra el cruce por la ciudad peruana de Tacna siguiendo la línea del tren a Arica (ciudad chilena ubicada en la frontera con Perú), la cual estaría menos vigilada:

“Pasan por todo el Perú hasta llegar a Tacna, unos, que, eh, aparentemente es la zona menos peligrosa para pasar y que siguen pasando por la línea del tren, porque está menos vigilada, hay muchos que ya están arriesgándose a pasar mejor por Tacna (...). Pero después hacen de nuevo el retorno para salir por el mismo lado y darse por Colchane ¿Por qué? Porque el tramo de Arica a Iquique es más, más facilidad de que los atrapen y es, como, la tirada es más larga, entonces prefieren vuelta, retornar y por investigación ellos retornan de nuevo y se dan la vuelta por Colchane”
(Activista 1, zona norte)

La decisión de llevar a cabo una migración así de arriesgada obedece a factores extremos o que están fuera del alcance de las poblaciones vulnerables, aunque, emergen los riesgos inherentes a una ruta irregular y el miedo de enfrentar pandillas y violencia en el trayecto de manera solitaria:

“Les daba mucho temor a ellos viajar, así, como, solos y empezar a hacer su ruta más, más directa, podríamos decirlo”
(Profesional técnico 2, zona norte)

Una estrategia migratoria registrada en este estudio se relaciona con la práctica del acoplamiento a familias que se han conocido durante el trayecto y que proveen acompañamiento y protección temporal. Además, se observa la estrategia clásica de movilidad como pedir aventones (“hacer dedo”) que facilita el acoplamiento o, como se diría en Chile, “aguachamiento” a grupos de personas:

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

“Familias que los aguachan [sic], se podría decir, pero... que tienen muy claro que no los van a cuidar, o sea, que los aguachan durante el camino y siempre se van y no en grupos de pares, ah, no es que uno diga, entraron cinco, dos, no, generalmente entra uno o dos con un grupo de adultos que no tienen nada que ver, que dijeron “no, nos conocimos en Perú y llevamos un día” y se van subiendo a los camiones y van haciendo dedo. (...) Hacen dedo, la mayoría y, en algunos casos, ya, al momento de cruzar la frontera se van como aguachando con alguien que les permita ir al lado de ellos. Sobreviviendo no más”
(Profesional 2, zona norte)

Otra estrategia migratoria se refiere al uso de los teléfonos celulares para mantenerse en contacto con parientes del país de origen y/o de destino, a la vez que navegar por redes sociales y conseguir información migratoria:

“Todos venían con celular (...) para poder hablar con su familia, ya, eh... ese era como el uso y entretenimiento, creo yo, porque algunos de ahí se ponían a chatear, conversar o... a revisar, ahí, las redes sociales”
(Profesional técnico 2, zona norte)

“La tecnología para ellos sí, siempre está, como... a la vista o a la mano, porque siempre hay alguien que les presta un teléfono, les pasa un teléfono, los niños están como conscientes de eso (...) aunque no sea su aparato propio, si de un tercero pueden conseguir esto, muchos tienen sus correos, varios tienen Facebook, cierto, que el Messenger que es donde más se comunican, para novedoso, el WhatsApp, para ellos también, pero... si no lo hacen de un teléfono propio, lo pueden hacer de un tercero pero sí, no dejan esa comunicación con sus familiares o sus amigos”
(Activista 1, zona norte)

En otras ocasiones, cuando se encuentran en condiciones de escasez económica, las y los adolescentes se ven obligados a vender sus pertenencias, siendo el teléfono celular lo último de lo que intentan despojarse, por la utilidad e identidad que otorga:

“Y van vendiendo lo poco que tienen y lo último que quieren vender es el celular, el que lo guardan y lo esconden para no venderlo, pero, llega un momento en que si tienen que comer tienen que vender el celular, o sea, terminan vendiendo lo que van llevando”
(Profesional 2, zona norte)

“Hay unos que, sí, vienen sin nada, hay otros que vienen y venden las cosas pa’ poder seguir viajando, su traslado pero... es mitad por mitad”
(Activista 1, zona norte)

“Muchos han vendido su celular, han vendido sus pertenencias, otros, por ejemplo”
(Profesional técnico 3, zona norte)

Corredores migratorios

Los corredores migratorios se entienden como espacios sociales y geográficos donde se reproducen formas de interacción social e institucional. Se trata de lugares donde (re)surgen las dinámicas y los valores que son (re) creados por las y los adolescentes migrantes en situación de movilidad, quienes desarrollan redes de apoyo mutuo y resiliencia en medio de las dificultades, de este modo, se destaca su capacidad de agencia juvenil en contextos adversos (de Hass, 2021; Rosen et al., 2023). Los corredores migratorios son espacios sociales que se extienden más allá de las fronteras nacionales mediante prácticas entre diferentes actores estatales y de la sociedad civil que participan en relaciones de poder y (in)movilidad (Faist, 2015). El movimiento de personas migrantes en tránsito o solicitantes de refugio incluye a personas adultas y a la niñez y la juventud con diversas procedencias, lo cual provoca una lucha espacial (Varela Huerta, 2015). Esta lucha, a menudo por la supervivencia, también implica prácticas de solidaridad migrante y tácticas para enfrentar y negociar las complejas y variadas relaciones de poder con múltiples actores que moldean los corredores migratorios de las Américas (Velasco et al., 2021). En los últimos años, se observa un aumento de las medidas institucionales aplicadas a los límites fronterizos, donde los estados con enfoques punitivos han reforzado las limitaciones migratorias. A pesar de estos esfuerzos de seguridad, los países de origen, tránsito y destino no han conseguido frenar el incremento de la migración irregular, la violencia y el tráfico de personas (Álvarez, 2016). En nuestro estudio, registramos que la mayoría de los adolescentes migrantes están indocumentados o sólo tienen una fotografía o una fotocopia de su cédula de identidad:

“La gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes e incluso los que son acompañados con su adulto, la gran mayoría trae solamente el acta de nacimiento (...). Muchos de ellos venían incluso sin ninguna documentación, porque dentro del mismo viaje, como se paraban, de repente, a dormir, se agrupaban, se robaban entre ellos los documentos”
(Profesional técnico 2, zona norte)

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

“O portan sus documentos de identidad y los tienen solo en digital, porque saben que les han robado y después sus mamás les han enviado la cédula o la fotografía digital les ha servido para que nosotros lo podamos individualizar”
(Profesional técnico 3, zona norte)

Como se evidencia en los datos analizados, la peligrosidad de la ruta migratoria no solo se manifiesta en las amenazas físicas o la presencia de grupos armados o paramilitares, sino también en fenómenos como el robo de la documentación, incluso entre la misma población en movilidad. Este tipo de incidentes agrava la vulnerabilidad de las personas migrantes, ya que la pérdida de documentos personales dificulta su acceso a servicios básicos, protección legal y procesos de regularización migratoria; e incrementa el riesgo de explotación, detenciones arbitrarias y exclusión social (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2024). Este fenómeno subraya la complejidad de los desafíos que enfrentan la población migrante en los corredores migratorios:

“El común, la familia común, lo único que te trae o son las cédulas de identidad de los adultos y los niños, la gran mayoría, puro acta de nacimiento (...) “no es que me lo robaron cuando venía viajando”, “me sacaron del bolso mis documentos”, “me robaron la maleta con mis cosas”
(Profesional técnico 2, zona norte)

“Sin los carnet correspondientes, cierto, en cuestión a trámites, muchos vienen sin su certificado de nacimiento... ¿no?, que es algo básico que uno debería decir para viajar, ¿no?”
(Activista 1, zona norte)

La situación de indocumentación representa un desafío significativo, ya que implica que el eventual adulto a cargo carece de cualquier documento de autorización legal que valide su responsabilidad de cuidado sobre adolescentes menores de edad (Machín, 2024). Esta falta de respaldo jurídico limita su capacidad para ejercer funciones de tutela y también los expone a riesgos adicionales. Por lo demás, la indocumentación dificulta la verificación de la idoneidad del adulto responsable, lo que puede generar desconfianza por parte de las autoridades y organismos de protección:

“O sea, sin ningún, pero sin ninguna... ningún poder, que era lo que nosotros le teníamos que pedir o que las autoridades igual le pedían acá... Carabineros, no sé, PDI, ya, cuál es la autorización de la madre para que usted retire o que [se] haga pasar o el papá, cierto, que está allá, quedó en Venezuela, eh... ¿cuál es la autorización de ellos para que usted traiga al niño para acá?”

Entonces, ahí, teníamos que entrar, igual, a preguntarle a los niños
si era efectivo ese vínculo que...
el adulto refería, po [sic]"
(Profesional técnico 2, zona norte)

Una vez que logran ingresar a Chile, gran parte de la población migrante continúa su trayecto hacia otras ciudades del centro del país con el objetivo de reunirse con familiares o amistades o buscar nuevas oportunidades de trabajo (Tapia y Quinteros, 2023). Este movimiento interno refleja una búsqueda de redes de apoyo y estabilidad, que son fundamentales para su integración y adaptación en el nuevo contexto. La migración hacia el centro del país evidencia la importancia de las redes sociales y familiares como factores clave en la toma de decisiones durante el proceso migratorio, de allí emerge la necesidad de políticas públicas que faciliten la reunificación familiar y la inclusión social en las comunidades de destino:

“Los motivos de llegar a la región de Valparaíso, bueno, son... son varios... es que justamente, bueno, la ruta es que típicamente el ingreso es por paso fronterizo no habilitado, mayormente... Aquí es por el norte y es ahí, mayormente, el Estado Plurinacional de Bolivia a la región de Tarapacá... No, no podría recordar de un caso de una persona que haya ingresado por paso habilitado aéreo, es decir, como Santiago y, bueno, a Valparaíso, porque... un par de razones... primero, la región de Valparaíso es la tercera región más poblada, donde mayor congrega personas migrantes en el país”

(Profesional técnico 1, zona centro)

Peligros transnacionales

El régimen fronterizo crea distinciones racializadas entre lo nacional y lo no nacional para controlar y gestionar la movilidad, de este modo, se transforma la biopolítica en lo que hoy se ha llamado como “necropolítica” dados los espacios fronterizos donde el Estado ejerce un control violento sobre la vida y la muerte de las personas (Mbembe, 2008). Hoy en día, las fronteras son adaptables, externalizables, variadas, disputadas, susceptibles a la corrupción, flexibles, habilitantes, violentas e incluso letales (Velasco et al., 2021). En nuestro estudio, las y los informantes coinciden en que la juventud migrante se ve expuesta a delitos y a diversas situaciones peligrosas que vulneran sus derechos:

“Como que todo el trayecto migratorio es súper peligroso, porque
existen bandas de crimen organizado y eso es real, es real...
sometimiento a malos tratos, torturas, extorsiones,
te subiste al bus”
(Activista 2, zona centro.)

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

“Una de las dificultades, además y esto, bueno, no solamente para la niñez no acompañada, cierto, también separada y la migración, en general, es el ingreso por pasos no habilitados, que genera más riesgos en términos de ser sujetos de algún tipo de delito de vulneración de derechos”
(Profesional técnico 5, zona centro)

El régimen fronterizo abarca diversas instituciones y procesos con el fin de controlar la vida y el trabajo de las personas, consideradas como sujetos móviles (Rosen et al., 2023). Su propósito es mantener un flujo constante de producción y circulación de capital, esto resalta la importancia de comprender cómo estas estructuras impactan la vida diaria de las personas. El objetivo principal del régimen fronterizo global es regular la fuerza laboral para sostener la producción transnacional que refuerza la soberanía del Estado en su territorio, incluso mediante medidas violentas que afectan a los adolescentes (Velasco et al., 2021):

“Se han visto expuestos a delitos, muchos, les han robado en el camino”
(Profesional 2, zona norte)

“Sí, muchos han sido asaltados, engañados, muchas violaciones”
(Activista 1, zona norte)

Una estrategia migratoria radical en un contexto igualmente radical sería el caso de aquellas chicas que se ven expuestas a engaños y coerción, como una forma de contrarrestar el peligro se emparejan con hombres mayores que les proveen protección en la ruta (Martín-González y Gimeno, 2023):

“Por confiar en que esa persona me va a llevar a mi destino, pero si me termina pidiendo algo y, a veces, ese algo no es porque se lo doy, sino, porque soy abusado o, si se lo doy, no se considera tampoco un abuso, sino, como un gracias, ¿no?”
(Activista 1, zona norte)

En la frontera norte de Chile se ha identificado una estrategia migratoria de las y los adolescentes migrantes no acompañados en la que se instrumentalizan el vínculo con personas adultas conocidas durante la ruta para facilitar el ingreso al país. Esta práctica, aunque responde a la necesidad de superar los obstáculos y riesgos asociados a la migración irregular, plantea serias preocupaciones en términos de protección y bienestar. Al depender de adultos desconocidos quedan expuestos a posibles situaciones de abuso, explotación o negligencia (Aguilar et al., 2023):

“Entonces, la particularidad es que yo puedo mentir y decir que... eres mi hijo y me van a dejar pasar igual, porque el niño puede decir, en el caso del adolescente, que su documento se le extravió y que él se llama Juanito Pérez y que es hijo de Juanito Pérez y él va a pasar igual, eso es una particularidad”
(Activista 1, zona norte)

En estos casos, esta estrategia migratoria arriesgada, aunque surge como un mecanismo para facilitar el ingreso y reducir los riesgos inmediatos asociados a la migración irregular, conlleva graves implicaciones para la protección de los derechos infantiles. Al falsear el vínculo con el adulto, se dificulta la identificación de situaciones de vulnerabilidad, explotación o tráfico de personas (Pavez-Soto, 2024):

“E incluso también nosotros hemos detectado algunos casos de... infancia no acompañada que en el mismo dispositivo dice que se juntan con alguien, digamos, “no, si yo vengo con él” y en realidad lo conoció... al otro lado, digamos, en Písiga Bolívar [Bolivia]
(Autoridad 3, zona norte)

Los derechos de la infancia en el espacio transnacional están determinados por el régimen de control fronterizo regional que incide en las dinámicas de movilidad (Floristán, 2024; Velasco et al., 2021). A su vez, en el caso de la juventud que atraviesa el corredor migratorio de la zona oeste del Cono Sur y dadas las condiciones de alta peligrosidad, también interfieren las bandas criminales que atacan en el camino y la vulneración de derechos cometida por las personas adultas a cargo:

“Acá ya lograron cumplir su ruta migratoria, buscaron las oportunidades, estuvieron con adultos responsables a sus cargos quienes los vulneraron en sus derechos”
(Profesional técnico 4, zona centro)

Mascotas

Como se adelantó, las mascotas son consideradas como otro miembro más de la familia en varias culturas modernas, estableciendo conexiones interpersonales e interespecie que las integran en el círculo humano. Es preciso reconocer que el fenómeno de los perros callejeros es habitual en los países de Latinoamérica. Por ejemplo, México se posiciona como el país con la mayor población de perros callejeros en América Latina, con estimaciones que oscilan entre 23 y 28 millones de canes en esta condición (Baena, 2024). En El Salvador se carece de estadísticas oficiales, pero se estima que habría 108.000 perros en las calles sin control veterinario (Fuentes y Luna, 2015). En Bogotá (Colombia)

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

se llevó a cabo un censo de perros sin supervisión y reveló una estimación de 66.467 canes en esta condición, con un rápido crecimiento en todo el territorio nacional (Alba et al., 2024). En Quito (Ecuador), se estimó que había un perro abandonado por cada 59 personas, con un incremento del 20% anual (Vinueza et al., 2022). En Chile, se estima que habría 3 millones y medio de perros sin dueño visible, en una proporción de 1 por cada 2,4 perros con dueño (Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, 2022). Ciertamente, en nuestro continente, los perros callejeros constituyen un grave problema ambiental, de salud pública y sociojurídico, pero también nos expone a un conflicto ético, debido a su naturaleza fiel e incondicional que precisa de un trato respetuoso y piadoso hacia ellos (Baena, 2024).

La inclusión de los perros en las familias modernas le otorga una curiosa pertenencia al grupo humano, como integrantes de pleno derecho en el estatus del “nosotras”. Sin embargo, esta tendencia a dividir el mundo en “nosotras” y “ellas” refleja una visión especista o una discriminación basada en diferencias biológicas que sitúa a las personas humanas por encima de los otros animales (Donovan, 2016). Cuando las mascotas son parte del “nosotras”, contribuyen al desarrollo emocional y familiar (Díaz y Rodríguez, 2019). En palabras de Donna Haraway (2016):

No puede haber sólo una especie de compañía; debe haber al menos dos para crear una. Está en la sintaxis; está en la carne. Los perros hablan de la inevitable y contradictoria historia de las relaciones —relaciones co-constitutivas en las que ninguno de los compañeros preexiste al acto de relacionarse. (p.11)

Mediante la observación participante realizada en este estudio se pudo apreciar que las autoridades locales (de la zona fronteriza norte) reconocen que la presencia de niñez y familias en los flujos migratorios contemporáneos ha traído consigo la aparición de mascotas (principalmente, perros) como parte de los vínculos afectivos primarios del grupo en tránsito. Diversos estudios (Glockner y Álvarez, 2021) han constatado que la presencia de niñas, niños y adolescentes en los flujos migratorios se destaca por la aparición de mascotas o animales de compañía, lo que refleja la importancia de los lazos en el espacio de la vida cotidiana e íntima.

En una entrevista sostenida —en el marco del trabajo de campo— con una autoridad gubernamental de la zona fronteriza norte señalaba que habían liderado un plan de apoyo para las mascotas migrantes, el cual consistía en ofrecer un control médico veterinario preventivo (revisión y poner las vacunas), a fin de promover la integración entre la comunidad nativa y extranjera. Sin embargo, dicha iniciativa no prosperó. La conflictividad social y política en torno a las diversas movilidades migrantes produce efectos que recorren, moldean,

configuran y transforman las formaciones espaciales. Por lo tanto, estos procesos afectan tanto a los migrantes humanos como a sus mascotas, quienes comparten los desafíos y las adaptaciones del desplazamiento hacia nuevos territorios (Velasco et al. 2021).

En ocasiones, algunas personas en movimiento que tienen animales de compañía se han visto obligadas a abandonarlos en el camino para continuar con su viaje hasta el destino final, sin posibilidad de llevarlos consigo, ya que habitualmente la respuesta humanitaria (buses de acercamiento, albergue, comida, etc.), tal como su nombre lo indica: es humanitaria, es decir, dirigida hacia la población humana, por lo tanto, no contempla la presencia de animales de compañía ni garantiza su traslado ni cuidado en caso de desamparo. En las entrevistas informales llevadas a cabo durante el trabajo de campo, se nos informó que el personal policial o la Unidad de Pasos Fronterizos ha realizado algunos avistamientos de mascotas “varadas” en la zona fronteriza, mientras que otras caen en los bofedales del Altiplano¹.

En otra oportunidad, se conversó con personal directivo de los refugios fronterizos, quienes confirmaron que en esos dispositivos no se aceptan animales de compañía. Afuera de los albergues y en los alrededores se puede observar la presencia de varios perros callejeros que deambulan por el sector aledaño. Cuando llegan los buses de ayuda humanitaria se suben las familias, mujeres, madres, niñas, niños y adolescentes, pero no está permitido llevar a animales de compañía, por lo tanto, quedan abandonados en las afueras de los recintos o en medio del desierto. En el trabajo de campo nos revelaron que han reportado a perros solitarios y/o jaurías asilvestradas que atacan a los animales nativos (llamas, guanacos, etc.). También se nos comentó que la patrulla de rescate de alta montaña ha debido de brindar una respuesta humanitaria frente a un fenómeno bastante desconocido, pero que podría generar graves problemáticas de índole ecológica, sanitaria y de convivencia entre especies y culturas, de gran impacto en el territorio y que debería ser considerado por las autoridades.

A su vez, mediante las entrevistas semiestructuradas con los interventores se ha logrado pesquisar la presencia de mascotas de las y los adolescentes migrantes no acompañados que ingresan a Chile, algunos se han negado a abandonarlos en el camino por considerarlas como otro miembro más del grupo familiar. Situación que en ocasiones obstaculiza el trayecto migratorio al momento de regularizar el ingreso al país:

¹ Pantano típico de la zona andina altiplánica.

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

“Y... muchos de ellos con un apego afectivo con los animales, que recordar que sus animales también están dentro de su núcleo familiar y ellos los nombran mucho, no, “somos seis” y uno dice, pero, si son cinco, “no, pero es que mi perro”, “mi gato” o el animalito que traigan es parte de su familia. Sí se considera como algo importante y esto lo digo porque, muchas de las veces, se atascan también en Iquique, porque o se van con el animalito o no se van, así tú le ofrezcas todo. No, si el animalito no se va ellos no se mueven. Entonces, también muchas de las veces se ven cuarteadas sus, sus... por no decir, sus rotaciones dentro del país, a seguir migrando hasta llegar al punto de, de donde ellos quieren llegar, por sus animales”
(Activista 1, zona norte)

Vale la pena mencionar que durante la pandemia de COVID19, la ONG ecuatoriana Corredores Migratorios (2020) hizo un reportaje de investigación audiovisual para apoyar una solicitud presentada ante la Corte Constitucional de Ecuador, con el fin de otorgar visados temporales a adolescentes migrantes no acompañados en plena crisis sanitaria, lo cual fue aceptado. Estos testimonios están disponibles en su canal de YouTube. En una de las entrevistas realizadas en el corredor migratorio, entre Juncal e Ibarra (Ecuador), se puede observar que uno de los jóvenes acaricia a un perro mestizo adulto, de tamaño grande y color marrón, atado con un cinturón de cuero como correa. El chico lo obliga a sentarse, mientras el animal se rasca las pulgas:

Parecemos indigentes porque estamos, así, caminando, pero somos seres humanos y tenemos derechos. Somos familia (...) y, bueno, para qué quejarme de mi mascota, si fue él quien me ayudó en todas las “trochas”.² Su vida y si te digo la verdad, sin él no nos dieran ni una moneda, ni un billete, nada. Le digo lánzate y se lanza, todo lo que hacen, lo hacen prácticamente por el perro (...). Te estoy hablando de un agua para cruzar el río, ancho como esta calle completa, lo lanza el perro y cuando te agarra el remolino, te trata de botar y tú peleando con los pies, con las piedras y con los bolsos que cargas encima y el perro, como si fuera poco (...). Al otro lado de la montaña se escuchaban unos gritos como de niño. ¡No! (...). Personas que cruzan, bebés, niños pequeños, señoras con coche, niños de brazos cruzando una “trocha. (Corredores Migratorios, 2020, 11m44s)

Sin duda, el joven entrevistado por la ONG ecuatoriana practica el cuidado mutuo al interior de su grupo de pares y en el nivel interespecie (Baena, 2024), como parte del acompañamiento y la re-producción de entornos espaciales y temporales, durante el trayecto, convertidos en un planeamiento vital para enfrentar la realidad (Glockner y Álvarez, 2021).

² Paso fronterizo irregular.

Conclusiones

Este estudio ha identificado que las estrategias migratorias desplegadas por las y los adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile son variadas y diversas y, en general, tienden al cuidado mutuo, la protección frente al peligro de las rutas y a brindar compañía en casos de soledad. Observamos una respuesta que les permite y posibilita enfrentar la complejidad de los corredores migratorios del Cono Sur.

Se concluye, en primer lugar, que las y los adolescentes extranjeros despliegan una serie de estrategias relacionadas con acoplarse a las caravanas migratorias y de ese modo eludir el control policial y los costos elevados de los contrabandistas humanos, quienes pueden cobrar hasta miles de dólares por persona para facilitar el viaje. La formación y el movimiento de las caravanas se ve influenciado por las políticas migratorias tanto de los países de origen, tránsito y destino. Ya sea los cambios en las políticas de asilo y la militarización de las fronteras pueden servir como factores de empuje o atracción, lo cual impacta en la decisión de las y los migrantes de unirse a una caravana. El viajar en grupo proporciona una protección adicional contra los peligros del viaje, como la violencia de pandillas y el tráfico de personas, riesgos comunes cuando las personas migrantes viajan solas o son menores de edad. Las caravanas migratorias más recientes emergen como una estrategia de movilidad significativa, especialmente para adolescentes que viajan solos o sin la supervisión de adultos.

En nuestro estudio constatamos que los interventores y las autoridades conocen la variedad de estrategias migratorias desplegadas por adolescentes no acompañados. No obstante, pareciera ser que no siempre este tipo de información se considera a la hora de diseñar la gestión de los flujos migratorios y los derechos e integración de las personas migrantes en la sociedad de destino. Pareciera ser que las acciones de control migratorio minimizan la relevancia de las prácticas de cuidado mutuo de quienes transitan por los corredores migratorios. Las políticas públicas tienen el mandato de garantizar el respeto de los derechos humanos y considerar los factores económicos, sociales y humanitarios para garantizar la inclusión de la población migrante en la sociedad de destino. Los crecientes flujos que se desplazan por el corredor migratorio del oeste del Cono Sur desafían la implementación de políticas basadas en evidencia junto con la participación activa de la sociedad civil; será crucial para construir sistemas migratorios justos, seguros y ordenados, que beneficien el desarrollo de la región latinoamericana.

El incipiente corredor migratorio del oeste del Cono Sur está caracterizado por la confluencia de actores estatales, de la sociedad civil (Organizaciones No gubernamentales) y flujos migratorios diversos, junto a la presencia de bandas, pandillas y “coyotes” que actúan como traficantes de personas que vulneran sus derechos. De ahí la emergencia de las caravanas como una respuesta colectiva

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

frente a las necesidades básicas de la población migrante, como alimentación, alojamiento y protección. Desde el punto de vista social, la caravana constituye un punto focal y amplificador de un fenómeno (el de adolescentes no acompañados) que, aunque no pasa desapercibido, ha venido desarrollándose de manera clandestina.

Con todo, las y los adolescentes migrantes no acompañados despliegan diferentes estrategias para brindarse compañía y protección, tales como el acompañamiento de familiares o figuras significativas, el acoplamiento a caravanas migrantes compuestas por un número significativo de personas, el emparejamiento y la adopción de mascotas. Destacamos como principal hallazgo y una característica intrínseca del corredor migratorio del oeste del Cono Sur, la presencia de mascotas en el trayecto. Esta opera como una compañía estratégica en una situación límite, como una especie de protección o refugio durante el desplazamiento entre las fronteras y que frente a situaciones adversas o de peligro puede significar una figura de contención emocional que no sería tan utilizada por las y los adolescentes no acompañados en otros corredores migratorios (hacia Europa o hacia Estados Unidos). Según nuestros resultados, los animales de compañía representan para las y los adolescentes un vínculo familiar que se traduce en relaciones de cuidado mutuo que facilitan de mejor manera el desplazamiento por el territorio. Sin embargo, en términos biopolíticos, la presencia de un animal de compañía también podría ser una manifestación de resistencia, en tanto respuesta de un agente en la toma de decisiones sobre el cuidado, haciéndose cargo de otro ser vivo que contribuye directamente en el bienestar mental y emocional. Este hallazgo debe ser considerado en las políticas migratorias regionales.

A modo de prospectiva, reconocemos que este estudio ofrece una valiosa oportunidad para ampliar las perspectivas y narrativas en torno a las formas de organización y cuidado que surgen en los procesos migratorios desde los propios actores sociales. No obstante, sería enriquecedor en el futuro poder indagar desde enfoques que incorporen dimensiones como las diferencias de sexo-género que afectan en mayor medida a las mujeres jóvenes en situación de movilidad o ahondar en las particularidades de los territorios de origen de las juventudes, lo que permitiría analizar con mayor detalle las dinámicas que se generan en estos contextos. Asimismo, queda como un desafío el aumento de la realización de estudios etnográficos y el uso de técnicas audiovisuales lo largo de las trayectorias migratorias a fin de posibilitar un acceso más detallado a los registros y las vivencias desde la perspectiva de los propios sujetos protagonistas, así como lograr una observación directa de su interacción con los animales o las caravanas migratorias.

Referencias

- Aguilar, E., Villalobos, F. y Ramos, R. (2023). Migración venezolana en el norte de Chile: el caso de la infancia migrante no acompañada. *Simbiótica. Revista Electrónica*, 10(1), 37-67. <https://doi.org/10.47456/simbitica.v10i1.40866>
- Alba, E., Méndez, M. y Meyer, M. (2024). *Censo poblacional de perros callejeros, en las comunas 6 y 12 de Bucaramanga, Santander*. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias de la Salud, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Bucaramanga. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/56773>
- Alanen, L. (2000). Childhood as generational condition. Towards a relational theory of childhood in research. En *Research in Childhood: Sociology, Culture and History. A Collection of Papers* (pp. 11-30). University of Southern Denmark
- Álvarez, S. (2016). ¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales. *Ecuador Debate*, 97, 155-171. <http://hdl.handle.net/10469/12140>
- Álvarez, S., Pedone, C. y Miranda, B. (2021). Movilidades, control y disputa espacial. La formación y transformación de corredores migratorios en las Américas. *PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones*, 5(1), 4-27. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/165130>
- Baena, M. T. (2024). Elementos éticos para un trato respetuoso en perros callejeros. *DALPS (Derecho Animal-Animal Legal and Policy Studies)*, 2, 24–56. <https://doi.org/10.36151/DALPS.016>
- Castles, S. y Miller, M. J. (2009). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (4th ed.). Palgrave Macmillan.
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Investigaciones Geográficas: Una mirada desde el Sur*, (58), 4–20. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2019.55729>
- Corredores Migratorios. (2020, 14 de diciembre). *grupo jovenes* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=5GOFtvISQIQ>
- de Hass, H. (2021). A theory of migration: the aspirations-capabilities framework. *CMS*, 9. <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00210-4>

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

- Díaz, M., y Rodríguez, M. (2019). Las mascotas en el sistema familiar. Legitimidad, formación y dinámicas de las familias humano-animal. *Revista de Psicología*, 18(2), 44–63. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe036>
- Donovan, J. (2016). La voz de los animales: una respuesta a la reciente teoría francesa del cuidado en ética animal. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 3(2), 63- 84. <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/111>
- Faist, T. (2015). Transnational social spaces. *Ethnic and Racial Studies*, 38(13), 2271-2274. <https://doi.org/10.1080/01419870.2015.1058502>
- Floristán, E. (2024). [Melilla-París-Casablanca. Quemar fronteras, una etnografía con jóvenes harraga](http://hdl.handle.net/10486/715216) [Tesis Doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid] Biblos-e Archivo. <http://hdl.handle.net/10486/715216>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2024, 5 de diciembre). *El número de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados que migran en América Latina y el Caribe alcanza cifras récord*. <https://www.unicef.org/chile/comunicados-prensa/el-n%C3%BAmero-de-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-y-adolescentes-no-acompa%C3%B1ados-y-separados-que-migran-en>
- Fuentes, C. y Luna, D. (2015). *Desarrollo de campaña social sobre la tenencia responsable de perros, dirigida a la asociación para la rehabilitación de animales “El Santuario”*. [Tesina de licenciatura, Universidad Dr. José Matías Delgado] Biblioteca virtual. <http://webquery.ujmd.edu.sv/siab/bvirtual/BIBLIOTECA%20VIRTUAL/TESIS/03/CMN/0002261-ADTESDF.pdf>
- Glockner, V. (2019). Las caravanas migrantes como estrategia de movilidad y espacio de protección, autonomía y solidaridad para los adolescentes centroamericanos. Iberoforum. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 14(27), 145–174. <https://iberoforum.iberomx/index.php/iberoforum/issue/view/15>
- Glockner, V. (2021). Niñez migrante. En I. Ceja, S. Álvarez y B. Ulla. (Coord.) *Migración* (pp. 41-48). CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16933/1/Migracion.pdf>
- Glockner, V. y Álvarez, S. (2021). Espacios de vida cotidiana y el continuum movilidad/inmovilidad: el protagonismo de niñxs y adolescentes migrantes en el continente americano. Un proyecto etnográfico multimedia. *Anales de Antropología*, 55(1), 59–72. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2021.1.72881>

- Haraway, D. (2016). *Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gente y otredad significativa*. Bocavulvaria Ediciones. <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2017/12/manifiesto-de-las-especies-final.pdf>
- Machín, M. (2024). Estudio comparado de los modelos de intervención con niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados en Cádiz (España) y Tapachula (México): incoherencias y proteccionismo de base. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (27), 14-32 <https://doi.org/10.4995/reinad.2024.18184>
- Martín-González, A., y Gimeno, C. (2023). Las niñas y adolescentes migrantes no acompañadas: un reto para el Sistema de Protección de Menores. *Sociedad e Infancias*, 7(1), 27-39. <https://dx.doi.org/10.5209/soci.87256>
- Mbembe, A. (2008). Necropolitics. In: S. Morton, y S. Bygrave (Eds), *Foucault in an Age of Terror* (pp. 152-182). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230584334_9
- Observatorio Venezolano de Migración (OVM). (2021). *Participación de niñas, niños y adolescentes en el proceso migratorio venezolano*. Edición OVM. https://cdn.prod.website-files.com/5cacciaedb32e39d3c7d6819e/60933bed6be20a1e3d6b97b6_OVM-INFANCIA-Y-MIGRACION-edit2.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2024). *World Migration Report*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2024>
- Pavez-Soto I. (2023). Presentación. La niñez errante. *Sociedad e Infancias*, 7(1), 1-2. <https://doi.org/10.5209/soci.89051>
- Pavez-Soto, I. (2024). The Chilean Dream: the case of Jesus, an unaccompanied young migrant. An ethnographic note. *Anthropology and Ethnology Open Access Journal (AEOAJ)*, 7(2), 1-5. <https://dx.doi.org/10.23880/aeoj-16000235>
- Poder Judicial de Chile. (2021). *Protocolo para la protección de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados en el contexto de la migración y/o en necesidad de protección internacional*. <https://www.unicef.org/chile/media/6636/file/protocolo%20migrante.pdf>
- Prado Díaz, A., Schroeder, S. y Cortés, C. (2022). Impactos del corredor migratorio en ciudades de Perú y Chile. Transformaciones urbanas durante la pandemia. *Urbano*, 25(45), 8-19. <https://dx.doi.org/10.22320/07183607.2022.25.45.01>

Mascotas y caravanas: Estrategias de movilidad en adolescentes migrantes no acompañados para ingresar a Chile

- Rosen, R., Chase, E., Crafter, S., Glockner, V. y Mitra, S. (Eds). (2023). *Crisis for Whom? Critical global perspectives on childhood, care and migration. [¿Crisis para quién? Perspectivas críticas internacionales sobre la infancia, el cuidado y la migración]*. UCL Press. <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10162748/1/Crisis-for-Whom.pdf>
- Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. (2022, 10 de marzo). Primer estudio de población animal en Chile revela que hay 12 millones de perros y gatos con dueños y 4 millones sin supervisión. *Sala de Prensa Subdere*. <https://www.subdere.cl/sala-de-prensa/primer-estudio-de-población-animal-en-chile-revela-que-hay-12-millones-de-perros-y>
- Tapia, M. y Quinteros, D. (2023). Colchane e Iquique en tiempos de pandemia: del margen a la centralidad de la crisis humanitaria venezolana (2020-2022). *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, 1-30. <https://dx.doi.org/10.4067/s0719-09482023000100203>
- Valles, M. S. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis Editorial.
- Varela Huerta, A. (2015). “Buscando una vida vivible”: la migración forzada de niños de Centroamérica como práctica de fuga de la “muerte en vida”. *El Cotidiano*, (194), 19-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32542592003>
- Velasco, S., Pedone, C. y Miranda, B. (2021). Movilidades, control y disputa espacial. La formación y transformación de corredores migratorios en las Américas. *PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones*, 5(1), 4–27. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/06/PeriplosV5N1.pdf>
- Vinueza, P., Fernando, A., Aldaz, N. y Álvarez, K. (2022). Factores asociados al tiempo de adopción de perros procedentes de refugios en Ecuador. Un estudio observacional longitudinal. *AlfaPublicaciones*, 4(2), 41–54. <https://doi.org/10.33262/ap.v4i2.198>